

entonces diócesis de Cartagena) un niño a quien sin duda por ser el santo del día se le imponía el nombre del Doctor de la Iglesia San Atanasio¹ hijo de don Antonio Puyal y doña Luisa Poveda.

Hogar muy cristiano el de los Puyal, cuando además de nuestro Obispo salieron de él dos hermanos suyos que ingresarían en la Compañía de Jesús y víctimas de la persecución de que fuera objeto aquélla tuvieron que exiliarse de España.

Baquero Almansa, en su conocida obra "Hijos ilustres de Albacete" nos da una visión optimista de los estudios y magisterio de Puyal y Poveda en San Fulgencio de Murcia:

"Cursó muy aprovechadamente todas las enseñanzas del Seminario de San Fulgencio de Murcia, y amplió después sus estudios teológicos con los Padres de la Compañía de Jesús. Muy joven gozaba ya fama de teólogo profundo. El ilustre Prelado de la Diócesis Cartaginesa D. Diego de Rojas, conoció luego y tuvo en gran estima su mérito: le confió la dirección del Seminario y una Cátedra. El colegio conserva el retrato del señor Puyal entre los de sus hombres notables: fue en efecto, especialmente como escriturario y canonista".

Conviene hacer alguna puntualización a las rotundas afirmaciones de Baquero: efectivamente en aquellos años y hasta que se fundaron las Cátedras en el Seminario, los "Colegiales de Santa María" concurrían a cursar la Teología tanto en los Reales Conventos de San Francisco y Santo Domingo como en el Colegio de San Esteban de la Compañía de Jesús: en este aspecto no diferimos del docto autor.

En cambio ya no está tan claro que el Obispo Rojas y Contreras, que rigió el Obispado de Cartagena de 1752 a 1772, le confiara nada menos que la dirección de su Seminario a un joven de 21 años como tenía entonces nuestro biografiado... Por otra parte creo tener hecho un estudio bastante completo de los Rectores del Seminario Fulgentino y por tales fechas figuran como tales el Canónigo Magistral don Diego de Sanmartín y Coello de Portugal (1763 a 1772) al que sucede en el cargo el Arcediano de Chinchilla en la Catedral de Murcia, don Miguel Pérez... estimo probable que Puyal fuera nombrado para ocupar alguna Cátedra –cosa entonces frecuente en los jóvenes clérigos– pero no en modo alguno el Rectorado de San Fulgencio. En cuanto al retrato, no dudo que existiría y sería víctima de los sucesivos expolios que ha sufrido el Centro desde 1821 hasta nuestros días, pasando por los 10 años (1868-1878) en que ocupado como cuartel y cárcel, se mantuvo cerrado para la enseñanza.

¹ El Padre Sierra Nava-Lasa (S.J.), así como otros autores le llaman equivocadamente ANASTASIO; dada la costumbre muy extendida en La Mancha y Castilla la Vieja de bautizar con el nombre del santo del día, creo con muchas probabilidades que sea ATANASIO y no ANASTASIO.